

El Ayuntamiento mantiene su pulso con el metro pese a la caída de viajeros en la EMT

El Consistorio está dispuesto a esperar hasta un año para comprobar la evolución mensual de usuarios de la EMT antes de plantearse si readapta las líneas – La Consejería y los técnicos municipales ya han mantenido dos intercambios de información

[José Vicente Rodríguez](#)

El Ayuntamiento de Málaga esperará varios meses hasta comprobar si la caída de usuarios de la Empresa Municipal de Transportes (EMT) tras la puesta en marcha del metro es un hecho aislado o se convierte en una tendencia sostenida en el tiempo



antes de decidir si acomete adaptaciones en algunas de las líneas de autobús de la capital. El concejal de Movilidad, Raúl López, afirmó ayer a **La Opinión de Málaga** que la intención del Consistorio es darse un plazo de un año para observar la evolución del volumen de viajeros. A su juicio, la pérdida de 200.000 viajeros en septiembre en relación al año anterior –sobre todo en los autobuses que cubren el trayecto al sector de Teatinos y al Campus de la Universidad de Málaga–, debe ser contrastada con los datos que se registren en los próximos meses.

«El dato de septiembre no es aún significativo. Que hayamos perdido esos viajeros no significa que todos se hayan ido al metro. También hay otros sistemas de movilidad como las bicicletas que están aumentando su uso con unos 3.600 viajeros diarios. O puede que todo se deba a que los estudiantes han probado el metro en este inicio de curso. Quizá en octubre nos encontremos con que no haya otra caída de viajeros en la EMT. Hay que esperar por lo menos seis meses y comprobar si en verdad hay una tendencia», comentó.

En todo caso, López señaló que el Consistorio está muy contento de que el metro sume viajeros – sus usuarios han ascendido un 20% tras el inicio del curso universitario con una media de 17.162 viajeros al día– aunque, lógicamente, su objetivo es que la EMT «los incremente también». De lo que se trata al final, destacó el concejal, es de

que los ciudadanos «usen el transporte público para que se reduzca el número de vehículos privados que hay por las calles».

No obstante, López aseguró que hay disponibilidad por parte del Ayuntamiento para adaptar líneas en el caso de que los datos confirmen un descenso de viajeros en los autobuses de la capital más solapados por el metro, ya que el deseo municipal es «buscar una complementariedad» entre los dos medios de transporte. El concejal descartó por completo la posibilidad de que en un futuro pueda plantearse la eliminación de alguna línea pero sí señaló que si hay algún trayecto «que deja de cumplir la función que tenía antes» podría estudiarse una adaptación.

López recordó que entre los servicios más sensibles a la puesta en marcha del metro figuran también las líneas 8, 4, 15, 16, 3 o 11. De cualquier forma, resaltó que la EMT realiza continuamente readaptación de líneas, ya sea con reajustes de frecuencias y conductores o cambios puntuales de ubicación de paradas.

La entrada en funcionamiento del metro y los primeros descensos de viajeros percibidos en la EMT reavivan un debate no resuelto entre las dos administraciones implicadas, la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento. La Junta lleva años tratando de acordar un reordenamiento de las líneas de autobús para evitar solapamientos de trayectos que lleven, en teoría, a que ambos medios se «roben» viajeros (la EMT tiene además paradas cada 200 metros cuando el metro las dispone a cada 400-500). La idea de la Junta era que la EMT apostara en esas zonas por trazados transversales y complementarios al metro que sirvieran para conectar con los barrios más alejados del suburbano. Sin embargo, el Consistorio siempre se ha mostrado reticente a esta pretensión. En su momento, por contra, decidió fusionar las líneas 3, 11 y 20 para responder a una antigua demanda vecinal, a pesar de que redundaba en la competencia con el futuro metropolitano.

La entrada en funcionamiento del metro en julio, no obstante, ha provocado que técnicos de la Consejería de Fomento y del Ayuntamiento hayan mantenido ya dos reuniones para intercambiar información y estudiar la interacción de ambos transportes. Se está a la espera de un tercer encuentro para concretar algunas ideas de futuro, según fuentes de la administración andaluza.

Otro tema a estudiar en los próximos meses por parte del Ayuntamiento, y que podría servir de base a una hipotética remodelación de trayectos en la EMT, es el desplazamiento de paradas de autobús que habrá que acometer en la Alameda Principal cuando se inicien, a lo largo de 2015, las obras del nuevo tramo del metro Guadalmedina-Atarazanas. De momento, el Ayuntamiento parece barajar la idea de dispersar estas paradas (muchas de ellas cabeceras de línea) en el Muelle de Heredia o en el entorno del Puente de la Esperanza y El Corte Inglés.